

“MÁS ALLÁ DEL RÉCORD EXPORTADOR: ANÁLISIS CRÍTICO DEL VÍNCULO ENTRE COMPETITIVIDAD GLOBAL Y DESARROLLO LOCAL EN LA CADENA DE LA CEREZA DEL MAULE HACIA CHINA”

Leticia Fernanda Rodrigues

Doutora em Sociologia (UFRGS). <https://orcid.org/0000-0003-4216-6271>.

Francisco Teodoro da Costa Junior

Mestre em Direitos Humanos (UNIFIEO). <https://orcid.org/0009-0002-8951-0893>.

Khayam Ramalho da Silva Sousa

Mestrando em Direitos Humanos (UNIFIEO). <https://orcid.org/0000-0002-4544-6386>.

Donizete Vaz Furlan

Doutorando em Estudos de Fronteiras (UNIFAP). <https://orcid.org/0009-0002-3229-9273>.

Jussileida Feitosa Damasceno Costa

Mestrando em Direitos Humanos (UNIFIEO). <https://orcid.org/0009-0001-4217-7037>.

Michelle Daiany da Conceição Trajano

Mestre em Estruturas e Construção Civil (UFSCAR). <https://orcid.org/0000-0002-3192-7701>.

Sabrina dos Santos Barbosa

Especialista em Fisiologia do Exercício (Faculdade de Macapá). <https://orcid.org/0009-0001-9663-8572>.

Katiussia de Cássia da Silva Ribeiro

Especialista em Docência para o Ensino Superior (FAVENI). <https://orcid.org/0009-0005-2710-2669>.

Bernardo Boucinha Bernardi

Doutor em Estudos Estratégicos Internacionais (UFRGS). <https://orcid.org/0000-0001-8485-9629>.

DOI-Geral: <http://dx.doi.org/10.47538/RA-2026.V5N1>

DOI-Individual: <http://dx.doi.org/10.47538/RA-2026.V5N1-54>

RESUMEN: El mercado global de frutas de alta calidad ha transformado radicalmente la agricultura chilena, posicionando al país como líder en la exportación de cerezas a China. Este artículo investiga las implicaciones sociales de esta inserción competitiva, examinando cómo las exigencias del mercado chino reestructuran los sistemas productivos y las relaciones laborales en la región del Maule, principal polo exportador. Mediante una metodología mixta—que combina el análisis cuantitativo de índices de competitividad e impacto social con un estudio de caso cualitativo y entrevistas semiestructuradas—el estudio revela un escenario paradójico. La búsqueda de eficiencia, calidad y sincronía logística genera crecimiento económico y creación de empleo, pero también profundiza las desigualdades territoriales, concentra la renta y el poder, e intensifica la precariedad del trabajo estacional. Los resultados demuestran la coexistencia de distintos modelos de inserción en la cadena global, desafiando narrativas de homogeneización total del agronegocio. Se concluye que la competitividad global, cuando se desconecta de políticas de desarrollo territorial inclusivo, puede comprometer

la sostenibilidad social y la resiliencia económica local, exigiendo una reevaluación crítica del modelo de inserción exportadora.

PALABRAS CLAVE: Agronegocio. Cadenas globales de valor. Competitividad. Impacto social. Trabajo agrícola. Chile-china.

“BEYOND THE EXPORT RECORD: A CRITICAL ANALYSIS OF THE LINK BETWEEN GLOBAL COMPETITIVENESS AND LOCAL DEVELOPMENT IN THE MAULE CHERRY SUPPLY CHAIN TO CHINA”

ABSTRACT: The global market for high-quality fruit has radically transformed Chilean agriculture, positioning the country as a leader in cherry exports to China. This article investigates the social implications of this competitive integration, examining how the demands of the Chinese market restructure production systems and labor relations in the Maule region, the main export hub. Through a mixed methodology—combining quantitative analysis of competitiveness and social impact indices with a qualitative case study and semi-structured interviews—the study reveals a paradoxical scenario. The pursuit of efficiency, quality, and logistical synchronization generates economic growth and job creation, but also deepens territorial inequalities, concentrates income and power, and intensifies the precariousness of seasonal labor. The results demonstrate the coexistence of different models of integration into the global chain, challenging narratives of total homogenization in agribusiness. It is concluded that global competitiveness, when disconnected from inclusive territorial development policies, can compromise social sustainability and local economic resilience, demanding a critical reevaluation of the export-oriented integration model.

KEYWORDS: Agribusiness. Global value chains. Competitiveness. Social impact. Agricultural labor. Chile-china.

INTRODUCCIÓN

Los datos de producción y distribución frutícola muestran que Chile es el principal mercado de origen de varias frutas frescas a nivel mundial. Pefaur (2020) indica que, durante el año 2018, el país fue el mayor exportador de uvas, cerezas, arándanos y ciruelas. Como se mostrará más adelante, la exportación de cerezas chilenas ha cobrado una alta importancia en la última década, fenómeno producido por la alta demanda de consumidores chinos, los que buscan esta fruta para regalar durante el “chú xi” o año nuevo chino, en enero o febrero de cada año, como símbolo de salud o felicidad (Guzmán et al., 2018). Además, en los recientes años se ha usado esta fruta para celebrar el año nuevo debido a que su color rojo representa la fortuna y su forma redonda se relaciona con la perfección.

La cereza se cosecha en distintos países del mundo, los que han concentrado la

producción y distribución de dicha fruta en la medida en que se mantiene una alta demanda desde los mercados de Asia, América y Europa. Muchos cultivos de frutas de los países del sur se han valorizado en la medida en que hay épocas en que los países del hemisferio norte se encuentran sin stock debido a la baja de productividad en invierno (Murray, 1999). Otros autores (Bujdosó et al., 2017) indican que la cosecha de cerezas en los países de contra estación ocurre durante los meses de diciembre y enero, y son destinadas tanto a los mercados del sudeste y este asiático, así como a Norteamérica y al oeste de Europa. La cereza chilena ha aumentado su calidad en las últimas temporadas, ya que se han enviado productos de mayor calibre, y ha mejorado la condición de la fruta exportada (Iqonsulting, 2019) gracias al control de factores que juegan en su contra, como las heladas, vientos o alzas de temperatura (Ahumada et al., 2020).

Indagando en los orígenes del mercado de cerezas, existen diversos convenios entre Chile y China en materia de exportación de productos agrícolas, siendo el más importante el acuerdo de cooperación en frutas frescas, denominado Memorando de Entendimiento (MOU). Este acuerdo fue firmado entre ASOEX y la Cámara de Comercio de China para la Importación y Exportación de Alimentos y Productos Nativos (CCCFNA), en donde se establece la colaboración comercial, técnica, tecnológica, legal y en materia de datos entre ambos países. Varios autores (Moreno; Ceballos; Negrón, 2020) indican que este acuerdo contempla la construcción de infraestructuras públicas como ferrocarriles, aeropuertos, puertos, comunicaciones, telecomunicaciones y facilitación de la inversión extranjera directa (IED).

Esta temporada, Chile ha cumplido 50 años de relaciones diplomáticas con China, siendo el primer país latinoamericano en firmar un tratado de libre comercio con dicha nación (Bu, 2020). Otros autores indican que (De Francesco; Ernst, 2020) estas buenas relaciones son las que han abierto las puertas de un mercado que ha aumentado su población en las últimas décadas, y que se caracteriza por un crecimiento económico anual cercano al 6%, el que permitió que la nueva generación millennial alcanzará un mejor estatus de vida. De esta forma, el consumo se aproxima a los estilos propios del mundo occidental, basados en el deseo de mejorar el nivel de vida y la salud, así como la búsqueda de la satisfacción personal. Ello lleva a que China ocupe un papel importante

en la nueva configuración del panorama alimenticio a nivel mundial, esto, debido a la diversificación en la oferta de productos impulsada por el gobierno y sustentada en el aumento de la población de clase media en dicho país, lo que lleva a buscar circuitos de abastecimiento de productos más allá de sus fronteras (McMichael, 2020).

Los datos globales de la Organización para la Alimentación y Agricultura (Faostat, 2020) indican que a nivel mundial hay un incremento sostenido de la producción de cereza, siendo los países de Europa los que en la actualidad tienen mayores volúmenes. Los datos de la temporada 2017/2018, indican que Chile ocupa el cuarto lugar en el ranking de productores a nivel mundial, sólo superado por Turquía, Estados Unidos y Uzbekistán. Al estudiar el destino de las exportaciones de cerezas, y en base a los datos de Global Trade (2019) se aprecia que el año 2018 Chile fue el principal comercializador de este fruto a mercados externos, con cerca de 146.000 toneladas, seguido de Turquía, que exportó alrededor de 60.000, Uzbekistán, con aproximadamente 36.000, y España, con cerca de 31.000.

Estos datos reflejan que Chile ha tenido mayor éxito en la inserción en el mercado global de cerezas, situación que varía para el caso de otros países productores, a quienes se le ha detectado plagas en cerezas exportadas a China, como lo fue el caso de Turquía (Visión Frutícola, 2020; Mundoagro, 2020). De esta manera, Chile tiene un mejor escenario para exportar con éxito esta fruta hacia el lejano oriente, sin embargo, mantiene una dependencia a los mercados de exportación, la que se evidencia al observar los datos de valor exportado del Observador de Complejidad Económica (OEC, 2020) que indican que durante la temporada 2018/2019 fue el país que generó más excedentes a nivel mundial por exportación de cerezas. Esto, porque recibió 1.1 billones de dólares, valor que representa el 34% del total comercializado globalmente (OEC, 2020). Le siguen Hong Kong, con 648 millones de dólares (20% del total), y Estados Unidos, con 524 millones de dólares (16,2% del valor total).

Por su parte, al analizar la producción de cerezas en las diversas regiones de Chile (Iqonsulting, 2020), se aprecia que el Maule generó una mayor cantidad de cereza exportada en la temporada 2019/2020, con 94.794 toneladas, seguida de la región de O'higgins, con 87.696 toneladas y la región Metropolitana, con 20.446 toneladas. La

región del Maule es el territorio con mayor superficie de cerezas plantadas el día de hoy, con 17.656 hectáreas en 2019, valor que representa el 46% del total de superficie plantada con dicho cultivo a nivel nacional, seguida por la región de O'higgins con un 36% (Pefaur, 2020b).

Pese a este aparente éxito económico sustentado en la larga relación diplomática entre Chile y China, así como los cambios a nivel económico y cultural, que abren la puerta a la comercialización de cerezas entre ambos países, aparecen desafíos a nivel social que pueden tensionar este modelo. Es así como el presente estudio se aproxima a conocer las relaciones entre los recibidores chinos y los productores de Chile para mantener los estándares del producto, así como los mecanismos de cooperación o educación en temas fitosanitarios desde los distribuidores consolidados hacia los pequeños productores de cerezas.

Es así como la realización de mi tesis se justifica porque que se relaciona con la inserción de Chile en los procesos de alimentación mundial. Se estudia el impacto que la producción de cerezas tiene en las desigualdades generadas en los mercados de tierra, de producción y de trabajo. A través de esta tesis se busca demostrar que, pese a que todos los actores de la cadena están sometidos a las dinámicas de mercados de producción y distribución concentrados, existen diversas modalidades de intensificación productiva y mitigación de su impacto social, lo que permite entender que los actores territoriales asumen el proceso de globalización productiva de forma heterogénea, no siendo meros reflejos de los cambios estructurales.

DEPENDENCIA DEL MERCADO CHINO Y SUS IMPACTOS SOCIOECONÓMICOS EN LA CADENA DE LA CEREZA

De aquí en adelante se analizarán los procesos de concentración de los mercados de cereza chilenos, la presión por preservar la calidad e inocuidad del producto, el proceso de estandarización de variedades, formas y colores del cultivo, así como los impactos que el modelo tiene para recibidores, productores y trabajadores.

La crisis sanitaria, social y económica causada por la pandemia del coronavirus

cuestiona el modelo neoliberal de exportaciones, los cuales asociaban el desarrollo al aumento de la eficiencia y competitividad (Murray, 1999). Es así como existió un impacto de la pandemia en el mundo agrícola, con efectos para aquellos productores de exportaciones no tradicionales, las que, si bien podrían mantener o incluso aumentar su volumen exportado, estarían frente a una crisis de recaudación debido a la volatilidad de los precios (Gómez, 1993; Soto, 2017) los que serían menores que las temporadas anteriores. De acuerdo con Visión Frutícola (2020), el cierre de los principales mercados de China durante la semana 5 y 6 del 2020 provocó que cayeran los precios de arándanos, cerezas, nectarines y naranjas. Es así como los precios de cerezas chilenas tuvieron un valor promedio de US\$4.13 por kilo durante la temporada 2019/2020 (Gutarra, 2020).

En cuanto a la relación de los productores de cerezas chilenos con los mercados chinos, Global Times (2020) establece que el Coronavirus generó que sólo 249 de los 1.500 containers enviados desde Chile arribaban al país asiático, con una pérdida estimada de US100 millones. Por su parte, según lo planteado por Visión Frutícola (2020) actores de la cadena de comercialización de productos frescos indican que los consumidores aún prefieren los canales offline, siendo para ellos muy importante poder tocar y seleccionar la fruta de modo manual, lo que plantea un desafío para los canales de venta on-line. La misma revista destaca que se introducen nuevos protocolos de cuidado frente al virus, los que disminuyen en parte la productividad y el excedente monetario en el rubro, como la toma de temperatura al ingresar a los trabajos, mayores tiempos destinados a los descansos y almuerzos, así como aumento en los costos de aseo de los lugares de trabajo.

Los datos de iQonsulting también reflejan los cambios en los precios pagados por kilo de cereza en el mercado de Jiagnan. Para el caso de Chile, durante la semana 43 (octubre de 2019) éstos alcanzaron un valor de 32USD/kg, con una baja sostenida en la medida en que se acercaba el año nuevo chino, para llegar a valores cercanos a los 10USD/kg en la semana 4 (enero 2020), y posteriormente a valores cercanos a los 5USD/kg después del cierre de los mercados por causa de la propagación del Coronavirus (febrero de 2020).

Las proyecciones de crecimiento de los diversos países han sido altamente

afectadas a raíz de la pandemia, esto impacta directamente en el consumo de alimentos. Sin embargo, para el caso de China, pese a que se proyecta una baja en el crecimiento durante el año 2020, se estima que este seguirá siendo positivo, y por tanto escaparía a la recesión (Quiroz, 2020). Pese a ello, se espera que antes, durante y después de la celebración del año nuevo chino del 2021 las exportaciones de cerezas chilenas tengan menores retornos monetarios, ya que se pagará un menor valor por cada kilo exportado debido a que los ingresos de los consumidores chinos han disminuido, y con ello, se reduce su poder adquisitivo (Freshfruit, 2020). A esto se suma el hecho de que se someterán a una dura prueba en términos de cumplimiento de estrictos estándares de evaluación sanitaria por razón de la pandemia del Coronavirus

Además, existen ciertas problemáticas que son de más larga data, y que afectan la producción frutícola. Una de las más reconocidas es el manejo de la temperatura ambiental, la que se vuelve cada vez más cambiante y difícil de controlar debido al fenómeno del cambio climático (Ahumada et al., 2020). Éste provoca que las temperaturas aumenten durante otoño e invierno, afectando los procesos de dormancia, que consiste en la exposición del cerezo a bajas temperaturas durante esas estaciones, causando un tiempo de floración heterogéneo, afectando la producción de la fruta (Rothkegel Agurto, 2020). Las temperaturas sobre los 30 grados que se producen en verano ablandan el fruto y pueden llegar a deformarlo al formarse el doble pistilo (Smartcherry, 2020). Las condiciones ideales para que las cerezas se conserven mejor son temperaturas cercanas a 0°, ya que reducen su actividad metabólica, así como sus tasas de respiración y producción de etileno, evitando su pudrición (Escalona et al., 2019). Las heladas son fenómenos en donde las temperaturas son inferiores a 0°, y para la mitigación de sus daños se han instalado torres de control en forma de hélice para prevenir la pérdida de cultivos, algunas de las cuales han generado contaminación acústica en los alrededores de estas plantaciones.

Como medidas de reducción de los efectos negativos del cambio climático se han implementado techos o cubiertas de plástico para proteger los huertos, estrategia que ha tenido buenos efectos, pese a han ocasionado pérdida de firmeza de las cerezas (Abud; Cuevas; Ahumada, 2020) e involucran un alto costo de inversión (Soto, 2017). Informes

recientes (Labra, 2020) indican que tanto las cubiertas como los techos protectores de los huertos son innovaciones importadas, con bajas capacidades de ser creados por los sistemas de conocimiento técnico chileno. Lo mismo ocurre en los procesos de cosecha, selección y embalaje se sustentan en tecnología importada, por ejemplo, en el caso de los selectores ópticos de calidad de la fruta.

De acuerdo al presidente de la Asociación de Exportadores de Chile (Bown, 2020) los principales desafíos internos de la fruticultura chilena dicen relación con la insuficiente institucionalidad en materia de control fitosanitario, la escasa adaptación de los organismos estatales para entender los cambios que están ocurriendo en las regiones del sur de Chile; finalmente, indica que hay una tensión entre el desarrollo de la robótica e inteligencia artificial con el mercado laboral. En materia externa, existen amenazas asociadas a los nuevos competidores que tiene Chile dentro del hemisferio sur, y que disputan el predominio que ha tenido durante las últimas décadas en las exportaciones de cerezas (Murray, 1999). Escalona et al. (2019) indican que en la actualidad estos competidores son Argentina, Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica.

Una problemática de carácter cíclico es la concentración de los mercados recibidores. Las relaciones económicas de Chile con China se institucionalizaron mediante la firma del tratado de libre comercio el año 2006. Para Moreno et al. (2020) este acuerdo permite ofrecer al país asiático una canasta más variada de productos, más allá de los tradicionales envíos de cobre al país asiático, diversificando sus exportaciones hacia una mayor variedad de frutas. Los autores indican que hacia el año 2015 se levantan los aranceles aduaneros para los productos agrícolas chilenos, y gracias a ello China ha pasado a ser para Chile el mayor mercado de exportación de vino, salmón y cerezas, con lo cual es su principal socio comercial.

También indican que el año 2018 se realizó una alianza entre ASOEX y la División de Promoción de las Exportaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores (ProChile) para promover el consumo de cerezas en China a través de campañas de comercialización, así como por la Semana de Chile, organizada de forma anual. Otros planteamientos indican (Freshplaza, 2020) establecen que los resultados de estas negociaciones han sido la estandarización del producto, mejoras en el control de calidad,

su distribución y empaque, y la reducción de los tiempos de traslado hacia China gracias a los barcos rápidos, pasando de 40 a 22 días en promedio.

El reporte de iQonsulting (2020) indica que aumenta la disponibilidad de estos barcos, pasando de 10 durante la temporada 2017/2018 a 31 para la campaña 2019/2020. A esto se le suma el hecho de que se realizaron envíos directos a los puertos de Shanghai y Nansha, lo que mejoró aún más la distribución. Estos cambios en la logística hacen que se reduzca el riesgo de pérdida de cerezas, y aumenten los días en que se ofrece dicha fruta para su consumo.

En el caso de los mercados de trabajo, la problemática más presente en la producción agrícola es la escasez de mano de obra (INDAP - ASAGRIN, 2007; Soto, 2017). Un conjunto de autores (Jara-Rojas et al., 2015) señalan que la escasez de mano de obra se produce porque la cereza es un cultivo que requiere de una gran cantidad de cosecheros por temporada, la que en promedio dura 135 días de trabajo por hectárea, con un peak de 77 días de trabajo por hectárea en los meses de noviembre y diciembre. Esto se ha producido porque las políticas neoliberales han generado un impacto negativo en los sistemas de Ciencia y Tecnología (Finkelievich, 2020) sumado al hecho de que el sector empresarial ha tenido una política de abaratamiento sostenido de la mano de obra agrícola en las últimas décadas (Jara-Rojas et al., 2015). Esta tendencia ha llevado a la pérdida de competitividad, generando el dilema entre invertir en capacitación laboral con el fin de aumentar los rendimientos de los trabajadores, o, por el contrario, reducir su dependencia a través de procesos de automatización (Bustos, 2020).

Una última dimensión problemática involucra a los mercados de exportación. La información sobre el volumen exportado de cerezas se cuantifica considerando que cada temporada tiene una duración entre los meses de octubre del año anterior hasta marzo del año vigente, ya que los envíos de cerezas desde Chile se realizan durante esos meses (Escalona et al., 2019; Quiroz, 2020). La Oficina de Estudios y Políticas Agropecuarias de Chile (ODEPA, 2020) muestra que en los últimos 8 años se ha duplicado la participación de China como comprador, ya que el año 2012 se exportaba el 44,1% de la producción a dicho país, porcentaje que pasa a ser el 88,6% la temporada 2019/2020. Por su parte, la información de iQonsulting (2020) introduce en el análisis de cada temporada

de cerezas los envíos que Chile realiza tanto a China como Hong Kong, debido a que ambos países funcionan como un solo mercado, ya que la mayor cantidad de cerezas que entra a Hong Kong se envía en camión a Mainland, China (Quiroz, 2020). Considerando esto, Chile envió 228.548 toneladas de cerezas la temporada 2019/2020, de las cuales 207.736 (91%) se destinaron al mercado de China/Hong Kong.

Esta concentración del mercado marca un hito sin precedentes en las últimas 2 décadas, ya que de acuerdo con los datos de inicios del presente siglo (Arribillaga, 2000) indican que Chile exportaba cerezas en una proporción similar a los mercados de América Latina, Norte América y Europa, con alrededor de un tercio de participación de cada una de estas regiones. En relación con el valor exportado de cerezas, Chile recibe de China los mayores ingresos, pasando de un 50% del total de recaudaciones en 2012, a un 91% de lo exportado en 2019, proporción que llegó al 94% entre enero y septiembre de 2020 (Pefaur, 2020b). Esta escasa diversificación de mercados de compra podría tener consecuencias negativas, como efectos frente a las posibles bajas en el poder adquisitivo o crisis de consumo (Bravo, 2012), que es lo que se pronostica para el 2021.

De acuerdo con iQonsulting (2020) se identifican concentraciones de precios, ya que durante la última temporada las variedades Rainier, Kordia, Regina, Bing y Santina tuvieron valores más altos por kilo, en tanto que Lapins registró valores por kilo levemente inferiores. Los tamaños más grandes de cerezas, como Jumbo (J) y Súper Jumbo (SJ) son los que tienen mejores valores que otros más pequeños, como Large (L) y Extra Large (XL), con diferencias de precios de más de 7 dólares por kilo entre la cereza de mayor y menor tamaño durante las semanas de aumento de oferta hacia a China. En este sentido, para Quiroz (2020) existen desafíos no resueltos, como la estandarización de los tamaños ofrecidos a China, mercado que prefiere las cerezas Jumbo o Súper Jumbo. Toda esta homogeneización de la producción lleva a entender que los productores no pueden ser concebidos como empresarios innovadores, sino que se ven fuertemente limitados a seguir las exigencias de consumidores, distribuidores y el mundo científico.

De esta manera, la problemática presentada en el presente estudio es la dependencia de la cereza a las cadenas globales de exportación, con concentración de productores, distribuidores, precios, y mercados receptores. Esta visión la comparten los

expertos del gobierno chileno y consultores del mundo privado, quienes plantean ampliar el destino de las exportaciones frutícolas (Soto, 2017; Pefaur, 2020; Quiroz, 2020), pese a que en la mayor parte de los casos no son contrarios a los efectos en la homogeneización productiva asociada a la dependencia al mercado chino.

PROBLEMA SOCIOLÓGICO

El problema dice relación con los procesos de la internacionalización de la producción agroalimentaria, siendo un proceso que genera contradicciones y conflictos. En este sentido, se trabaja tanto con la categoría de movimientos y contra movimientos de Polanyi (1989), como con la de coexistencia o tolerancia de modelos agrícolas (Gasselin et al., 2020). La tesis se sitúa en un debate teórico entre perspectivas neocoloniales (Acosta, Gudynas, Unceta), el debate neo extractivista (Schneider, Ploeg, Ye) y el de cadenas de Valor (Lee; Gereffi; Beauvais, 2012).

Éstos últimos estudian cómo la estructura de la cadena de valor afecta a los productores de pequeña escala a través de las normas alimentarias que se les imponen, en donde las firmas transnacionales integran a los pequeños productores en las redes mundiales de abastecimiento. Se analizan las cadenas largas, en este caso, las cerezas producidas por chinos; y las cadenas cortas, es decir, pequeños productores y arrendadores de tierra que producen en sus pequeñas fincas y venden a empresas chinas. Se pone en relación los fenómenos de aumento de competitividad con el impacto social de la producción de cerezas, en medio de las dinámicas de construcción de mercados. Estos conceptos serán relevantes al momento de observar si existe una disputa o coexistencia entre ambas tendencias en los mercados de producción, distribución y recepción de cerezas.

Por una parte, se introduce la noción de competitividad, bajo los preceptos de la cadena de valor mundial de productos. Los autores establecen como problemática el hecho de que los productores no tienen poder de distribución frente a los compradores mundiales, debiendo cumplir estrictos requisitos para no verse marginados frente a mercados competitivos que producen alimentos altamente diferenciados. En el sentido

propuesto en este estudio, la competitividad se entiende como el aumento en la eficiencia en la producción, como el aumento de la densidad y rendimiento de plantaciones, las mejoras en logística y las campañas de marketing, que van en la dirección de promover una mayor oferta de cerezas a China en los próximos años.

Por otra parte, se introduce el análisis del impacto social y ambiental de la producción de cerezas, la que tiene que ver con la administración de los bienes comunes de un territorio (Ostrom, 2000) en donde hay elementos que permiten abordar la dinámica de distribución de los recursos o bienes comunes que son parte del entorno social. Hay recursos que son de uso común y por lo tanto no hay derechos individuales de propiedad sobre ellos, lo que lleva a su sobreexplotación y pérdida de sustentabilidad de un complejo productivo local (Murray, 1999). La economía clásica indica que estos recursos pueden explotarse cuando hay un proceso de privatización, lo que para el caso de Chile ocurrió a través de la venta de derechos de agua. Ostrom indica que, en cambio, existe sistemas exitosos de administración común, que derivan en instituciones estables de autogestión.

En lo que respecta a la producción agrícola y la construcción de mercados, se utiliza la noción de coexistencia, para intentar comprobar que el hecho de tener una cadena hegemónica de cereza en la zona centro norte de la región del Maule, no implica que exista un proceso de homogeneización total del territorio (Gasselin et al., 2020). También se da la existencia de otros mercados más allá del de cerezas, en donde los agentes locales producen alimentos de consumo local junto a otros productos de exportación a partir de diversas formas alternativas (Bowen, 2010; Dansero; Puttilli, 2014; Gaitán-Cremaschi et al., 2020). En contraste, están aquellos planteamientos que consideran que en los territorios hay procesos de estandarización que llevan a la homogeneización total del paisaje agrícola a partir del agronegocio (Cavalcanti, 2004; Bonanno; Wolf, 2017).

A nivel más general, el estudio aborda sociológicamente el fenómeno de la generalización de los riesgos provocados por crisis climáticas y pandemias, trayendo al debate los planteamientos clásicos de la sociología del riesgo (Beck et al., 1998) y sus adaptaciones recientes en relación con lo ocurrido el 2020 con el Coronavirus, en donde se generaliza la ansiedad social (Sadati; B Lankarani; Bagheri Lankarani, 2020) que

tensionan la pretensión de control propia del proyecto de modernización.

Se analiza también el fenómeno de la desigualdad económica analizando la tendencia de los mercados chinos por dominar el mundo de la cereza bajo lógicas de competencia imperfecta al concentrar la compra, ya que China/Hong Kong se está convirtiendo en el único comprador de cerezas chilenas. Es así como se busca comprender el impacto social que esta tendencia a la configuración de un mono mercado puede tener en los productores de cerezas locales, proyectando los impactos que esto podría ocurrir si China logra convenios de importación de otras frutas chilenas. Es así como se analizará el fenómeno de la concentración de renta por parte de algunas empresas nacionales o transnacionales, analizando si con la pandemia esto se profundiza aún más.

Finalmente, se analiza desde una perspectiva sociológica la coexistencia del trabajo formal e informal, la zafra y la migración laboral con el empleo permanente, entre otras dinámicas laborales propias del mundo de la cereza, y su aceleración a raíz de la propagación del Coronavirus.

Para el caso de los mercados de productores, se realizará el levantamiento de una encuesta a través de un método de muestreo no probabilístico, con el fin de construir una tipología de productores que venden su fruta a diversas plantas de exportación de cerezas del centro y sur de Chile. A continuación, se presentan datos del total de productores:

Tabla nº 1. Provincia de Curicó. Número de huertos de cereza por comuna

	2001	2007	2013	2016	2019
Curicó	160	237	261	272	368
Teno	57	136	152	206	354
Romeral	275	311	254	297	309
Molina	37	85	90	112	153
Sagrada Familia	15	42	74	93	143
Rauco	10	29	43	87	90
Hualañé	0	1	5	8	16
Licantén	0	0	0	0	2
Total	554	841	879	1.075	1.435

Fuente: ODEPA

Se hará una selección del 10% del total de productores de cada comuna durante el año 2019, por esta razón, para el caso de Curicó se encuestará a 37 productores, en el caso de Teno, 35 productores, y para el caso de Romeral encuestaré a 62 productores de cerezas. En total, serán catastrados 134 productores de cerezas.

Una vez procesados los datos, se elaborará un índice de competitividad con impacto social de la producción de cerezas, para posteriormente generar una tipología en donde se clasifica a los agricultores, según su cercanía o lejanía con ambas dimensiones. Se medirán una serie de variables cuantitativas que serán estudiadas en cada uno de los predios encuestados:

Tabla nº1. Dimensión Competitividad

	Baja (1)	Media (2)	Alta (3)
Densidad de plantaciones	1-600 plantas por hectárea	601 a 1200 plantas por hectárea	Más de 1.200 plantas por hectárea
Tamaño de cerezas cosechadas	Large (L) y Extra Large (XL)	Tamaños grandes y pequeños	Jumbo (J) y Súper Jumbo (SJ)
Variedad de cerezas plantadas	Lapins o Bing	Mixturada	Rainier, Kordia, Regina o Santina
Uso de torre de control de heladas	Sin torre	Uso para una parte del predio	Uso para todo el predio
Uso de techos o cubiertas de plástico	Sin uso	Uso para algunos cultivos	Uso para todos los cultivos
Coexistencia de otros cultivos	Sin otros cultivos exportables o de subsistencia	Con otros cultivos de subsistencia y no de exportación	Con otros cultivos exportables y de subsistencia
Apoyo técnico, financiero o de gestión productiva por parte de exportadoras	Ninguno	Sólo alguno de ellos	Al menos dos clases de apoyo
Incidencia en campañas de marketing del cerezo en China	Sin incidencia	Baja participación	Parte activa de grupos de promoción

Fuente: Elaboración propia

El análisis de los datos permitirá clasificar a los productores de cereza de la región del Maule asignando una puntuación por cada una de las 8 variables, donde a baja se le asigna valor (1); media (2); y alta (3). Los productores con una alta competitividad

tendrán entre 19 y 24 puntos, mientras que los con un índice medio tienen entre 14 y 18 puntos, en tanto que los productores con baja competitividad tienen 13 puntos o menos. Se utilizará el programa estadístico R para codificar los valores en una base de datos que permita generar los datos disponibles para su análisis. Así también, se utilizará para presentar estadísticos descriptivos de cada uno de los territorios seleccionados, como el tamaño promedio de las propiedades, la superficie destinada a cada cultivo, así como las principales plantas de distribución con las que se vinculan, entre otras.

Tabla nº 3. Dimensión Impacto Social

	Bajo (1)	Medio (2)	Alto (3)
Control de gestión unidad productiva	Sin información de precios, sin contratos de compra/venta	Con información o con contratos, sólo un mecanismo	Con información de precios y con contratos de compra/venta
Distanciamiento físico de los cosechadores	Aglomeraciones durante días de mayor trabajo	Aglomeraciones sólo durante algunos días	Alto distanciamiento incluso en días de mayor trabajo
Manejo de altas y bajas temperaturas a través de métodos no contaminantes	Sin uso de medidas de control	Uso de hélices con ruidos molestos, o uso de cobertores que ablandan fruto	Métodos de control sin daño ambiental o a la producción
Calidad del agua	Sin acceso a aguas de calidad	Escaso acceso a agua de calidad	Abundante acceso a agua de calidad
Condiciones laborales de trabajadores de huerto y packing	Predio y packing sin regulación laboral	Sólo uno de ellos con regulación laboral	Predio y packing con regulación laboral
Estabilidad mano de obra	Trabaja con distintos cosecheros cada temporada	Trabajó con los mismos cosecheros últimas 3 temporadas	Trabaja con los mismos cosecheros más de 4 temporadas
Alianza con universidades	Para reemplazo de mano de obra (MO) de cosecha	Para innovación técnica sin buscar reemplazo MO	Para capacitación laboral e innovación técnica
Organización social	Desconocimiento de actores de la cadena, desarticulación	Conocimiento de sólo algunos actores de la cadena	Conocimiento mutuo de otros actores de la cadena

Fuente: elaboración propia

Al igual que en el caso anterior, se construirá un índice que permita entender cuál es el impacto social de la producción de la producción de cerezas, en donde cada una de las variables tiene una puntuación baja, media y alta. Es así como los productores con alto

impacto social tendrán entre 19 y 24 puntos, aquellos con un impacto medio tienen entre 14 y 18 puntos, y los productores con bajo impacto social tienen 13 puntos o menos.

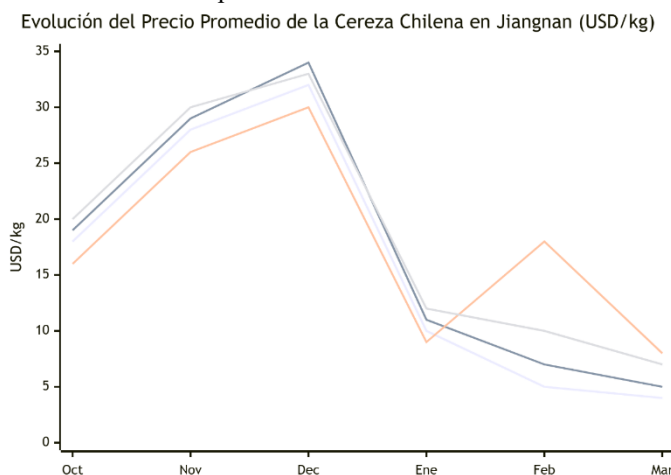
Esta metodología permitirá poder agrupar a los productores más allá de una dimensión territorial, ya que pueden existir productores con características o problemáticas similares en espacios distantes, mientras que en un mismo territorio pueden existir unidades productivas con características muy diversas en su interior.

CONSIDERACIONES FINALES

Esta investigación, desarrollada durante los años críticos de la pandemia de COVID-19 (2020-2022), ha permitido observar en tiempo real cómo una crisis global de salud tensiona y revela las fragilidades estructurales de un modelo agroexportador hiperconcentrado. Los hallazgos confirman que la relación entre competitividad global e impacto social en la cadena de la cereza chilena es paradójica y generadora de dualidades, un fenómeno que la pandemia no hizo más que agudizar.

En primer lugar, se constata que la competitividad exigida por el mercado chino—materializada en estándares de calidad, logística justo a tiempo y calibres premium—actuó como un disciplinador productivo. Sin embargo, esta trayectoria generó una concentración acelerada de la tierra, el capital y el acceso a los canales de comercialización. La pandemia evidenció la vulnerabilidad extrema de este modelo: las interrupciones logísticas y el cierre temporal de mercados en China provocaron una caída brusca de los precios (Gráfico 1), afectando desproporcionadamente a los productores más pequeños y menos integrados, quienes carecían de contratos de compraventa o apoyo financiero para soportar la crisis.

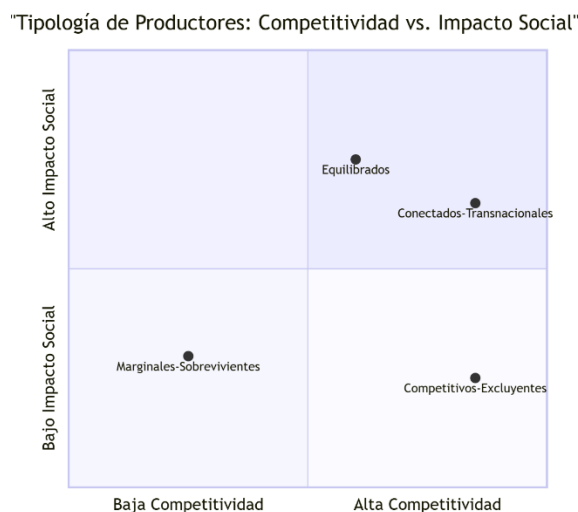
Gráfico: Evolución del Precio Promedio de la Cereza Chilena en el Mercado de Jiangnan (USD/kg) – Temporadas 2018/19 a 2021/22



(Ilustraría el pico previo al Año Nuevo Chino y la caída abrupta en las semanas de la cuarentena inicial - febrero 2020-, con una recuperación posterior pero con mayor volatilidad).

En segundo lugar, el impacto social se caracteriza por su ambigüedad y segmentación. Si bien el sector es un gran generador de empleo estacional, la pandemia puso al descubierto las precarias condiciones de vida y trabajo de los temporeros, quienes enfrentaron mayores riesgos de contagio en alojamientos conglomerados y transportes inadecuados. La investigación cualitativa realizada en este período capturó la generalización de la ansiedad social (Sadati et al., 2020) entre los actores de la cadena, desde el productor que temía no poder cosechar por restricciones sanitarias hasta el trabajador migrante varado sin ingresos. No obstante, el estudio también identificó estrategias heterogéneas de resiliencia. La tipología construida (Gráfico 2) demuestra la coexistencia de distintos modelos de inserción, donde algunos productores “equilibrados” lograron mantener mayores estándares sociales y vínculos territoriales incluso en un contexto de crisis, desafiando la narrativa de una homogeneización total.

Gráfico 2: Tipología de Productores según Índices de Competitividad e Impacto Social (N=134)



Un gráfico de dispersión (scatter plot) con el Índice de Competitividad en el eje X y el Índice de Impacto Social en el eje Y, mostrando la agrupación en los cuatro cuadrantes: Competitivos-Excluyentes, Equilibrados, Conectados-Transnacionales y Marginales-Sobrevivientes).

Desde una perspectiva teórica, este estudio valida la utilidad de integrar el enfoque de las Cadenas Globales de Valor, para entender la gobernanza asimétrica, con los conceptos de coexistencia de modelos agrícolas (Gasselin et al., 2020) y la sociología del riesgo. La pandemia operó como un “hecho social total” que reactivó movimientos de autoprotección (Polanyi, 1989), visibles en la cooperación vecinal entre pequeños productores y en las demandas por mayor protección sanitaria laboral.

Como implicaciones de política pública, este análisis realizado en un contexto de crisis sugiere la urgente necesidad de:

Diversificar los mercados de destino para construir resiliencia frente a shocks externos.

Fortalecer los sistemas de protección social para trabajadores agrícolas estacionales, incorporando coberturas por desempleo y salud independientes del empleador formal.

Promover la innovación tecnológica inclusiva y el asociativismo, para que las ganancias de eficiencia no se concentren.

Desarrollar protocolos sanitarios y de contingencia obligatorios para la agroexportación, co-diseñados con las comunidades trabajadoras.

En conclusión, el “boom” de la cereza chilena es un caso ejemplar de los triunfos y los fracasos del extractivismo agroalimentario del siglo XXI. La investigación en el período pandémico dejó en claro que la competitividad global lograda es frágil y sociamente costosa. El futuro de regiones como el Maule dependerá de su capacidad para transitar de un modelo de inserción dependiente a uno de desarrollo territorial inclusivo, donde la rentabilidad económica vaya de la mano de la justicia social, la sostenibilidad ambiental y la soberanía frente a las crisis. Este estudio aporta evidencia crítica para ese necesario debate.

REFERENCIAS

ABUD, C.; CUEVAS, R.; AHUMADA, L. Uso de cobertores plásticos de cerezos, 2020, p. 91.

AHUMADA, L.; ABUD, C.; CUEVAS, R. Producción ante eventos climáticos adversos. In: Uso de cobertores plásticos de cerezos. Curicó, p. 23-30, 2020.

ARRIBILLAGA, D. El cultivo del cerezo como alternativa productiva para la Patagonia Occidental. Primer simposio internacional del cultivo del cerezo en la Patagonia Occidental. Coyhaique, Instituto de Investigaciones Agropecuarias Tamel Aike. Anais. 2000

BECK, U. et al. La sociedad del riesgo. [s.l.] Paidós Barcelona, 1998.

BONANNO, A.; WOLF, S. A. Resistance to the neoliberal agri-food regime: A critical analysis. [s.l.] Routledge, 2017.

BOWEN, S. Embedding local places in global spaces: Geographical indications as a territorial development strategy. Rural Sociology, v. 75, n. 2, p. 209–243, 2010.

BOWN, R. Fruticultura chilena de exportación. In: Cuando la fruta es más que sólo fruta. Chile y Perú. Patricio Meller y Alejandro Yuri ed. [s.l.] Universidad de Talca, 2020. p. 131.

BRAVO, J. El mercado de la Cereza. Reportes Específicos, frutales y viñas. Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, ODEPA., 2012.

BU, X. China y Chile: cooperaciones amistosas de medio siglo. Disponible em: <<https://www.latercera.com/conexion-china/noticia/china-y-chile-cooperaciones->

RODRIGUES, L.F.; COSTA JUNIOR, F.T.; SOUSA, K.R.S.; FURLAN, D.V.; COSTA, J.F.D.; TRAJANO, M.D.C.; BARBOSA, S.S.; RIBEIRO, K.C.S.; BERNARDI, B.B. “Más allá del récord exportador: análisis crítico del vínculo entre competitividad global y desarrollo local en la cadena de la cereza del maule hacia China”. *Revista Eletrônica Amplemente*, Natal/RN, v. 5, n. 1, p. 806-827, jan./mar., 2026.

amistosas-de-medio-siglo/3NTLQ4GTEVCCRDRE7KREPP03BU/>. Acesso en: 20 out. 2020.

BUJDOSÓ, G. et al. Cherry production. Cherries: Botany, Production and Uses; Quero-Garcia, J., Iezzoni, A., Pulawska, J., Lang, G., Eds, p. 1–13, 2017.

BUSTOS, F. Cerezas y Covid-19: Cambios y oportunidades en un escenario de pandemia Visión Frutícola, 10 set. 2020. Disponible em: <<https://www.visionfruticola.com/2020/09/cambios-y-oportunidades-en-un-escenario-de-pandemia/>>. Acesso em: 21 out. 2020

CAVALCANTI, J. S. B. New challenges for the players in global agriculture and food. International Journal of Sociology of Agriculture and Food, v. 12, n. 1, p. 29–36, 2004.

DANSERO, E.; PUTTILLI, M. Multiple territorialities of alternative food networks: six cases from Piedmont, Italy. Local Environment, v. 19, n. 6, p. 626–643, 2014.

DE FRANCESCO; ERNST. China tras el coronavirus se volvió atractivo para el exportador de frutasPortalFruticola.com, 30 set. 2020. Disponível em: <<https://www.portalfruticola.com/noticias/2020/09/30/china-tras-el-coronavirus-se-volvio-atractivo-para-el-exportador-de-frutas/>>. Acesso em: 20 out. 2020

ELMAN, C.; GERRING, J.; MAHONEY, J. Case study research: Putting the quant into the qual. [s.l.] SAGE Publications Sage CA: Los Angeles, CA, 2016.

ESCALONA, V. et al. El almacenamiento prolongado sobre la calidad de las cerezas. Disponível em: <<https://www.redagricola.com/cl/efecto-del-almacenamiento-prolongado-en-la-calidad-de-cerezas-regina/>>. Acesso em: 21 out. 2020.

FINQUELIEVICH, S. América Latina: entre el envejecimiento y el tsunami tecnológico Robótica, inteligencia artificial y trabajo. In: Tecnologías digitales y transformaciones sociales. Desigualdades y desafíos en el contexto latinoamericano actual. 1. ed. [s.l.] CLACSO, 2020. p. 247.

FRESHFRUIT. Chinese importers cautious ahead of Chile's seasonFreshFruitPortal.com, 21 set. 2020. Disponível em: <<https://www.freshfruitportal.com/news/2020/09/21/chinese-importers-cautious-ahead-of-chilean-summer-fruit-season-amid-market-uncertainty/>>. Acesso em: 21 out. 2020

FRESHPLAZA. Los importadores chinos son optimistas sobre la nueva temporada de cerezas chilenas. Disponível em: <<https://www.freshplaza.es/article/9254269/los-importadores-chinos-son-optimistas-sobre-la-nueva-temporada-de-cerezas-chilenas/>>. Acesso em: 21 out. 2020.

GAITÁN-CREMASCHI, D. et al. Sustainability transition pathways through ecological intensification: an assessment of vegetable food systems in Chile. International Journal of Agricultural Sustainability, v. 18, n. 2, p. 131–150, 2020.

GASSELIN, P. et al. The coexistence of agricultural and food models at the territorial scale: an analytical framework for a research agenda. Review of Agricultural, Food and Environmental Studies, p. 1–23, 2020.

GÓMEZ, S. La globalización de la producción silvoagropecuaria de Chile: análisis de

problemas recientes. [s.l.] FLACSO, Programa Chile, 1993.

GUTARRA, A. Top 10 mercados exportadores de cerezas. Disponível em: <<https://www.agrorece.com/blog/top-10-mercados-exportadores-de-cerezas>>. Acesso em: 20 out. 2020.

GUTHMAN, J. The trouble with ‘organic lite’ in California: a rejoinder to the ‘conventionalisation’ debate. *Sociologia ruralis*, v. 44, n. 3, p. 301–316, 2004.

GUZMÁN, A. C. et al. Perceived quality of and satisfaction from sweet cherries (*Prunus avium* L.) in China: Confirming relationships through structural equations. *International Journal of Agriculture and Natural Resources*, v. 45, n. 3, p. 210–219, 2018.

HARRISON, H. et al. Case study research: Foundations and methodological orientations. *Forum Qualitative Sozialforschung/Forum: Qualitative Social Research*. Anais...2017

INDAP - ASAGRIN. Estrategias Regionales de Competitividad por Rubro. “CEREZAS EXPORTACIÓN REGIÓN DEL MAULE”, 2007.

IQONSULTING. Anuario 2018/2019: Mercado Internacional de Cerezas, 2019. Disponível em: <<http://www.iqonsulting.com/prensa/index.php?p=3&id=422&lang=es>>

IQONSULTING. Anuario 2019/2020: Mercado Internacional de Cerezas, 2020. Disponível em: <<http://www.iqonsulting.com/yb/>>

JARA-ROJAS, R. et al. Harvest Labor Quality and Productivity: Case study of cherry growing in Chile. *Revista Brasileira de Fruticultura*, v. 37, n. 2, p. 423–431, 2015.

LABRA, E. Productividad frutícola: gestión y avances tecnológicos. In: Cuando la fruta es más que sólo fruta. Chile y Perú. Patricio Meller y Alejandro Yuri ed. [s.l.] Universidad de Talca, 2020. p. 131.

LEE, J.; GEREFFI, G.; BEAUVAIS, J. Global value chains and agrifood standards: Challenges and possibilities for smallholders in developing countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, v. 109, n. 31, p. 12326–12331, 2012.

MCMICHAEL, P. Does China’s ‘going out’ strategy prefigure a new food regime? *The Journal of Peasant Studies*, v. 47, n. 1, p. 116–154, 2020.

MORENO, J. E. S.; CEBALLOS, A. P.; NEGRÓN, M. G. D. A. Beyond copper: China and Chile relations. *Asian Education and Development Studies*, 2020.

MUNDOAGRO. Próxima temporada de cerezas podría registrar nuevo récord de exportación: ¡255.000 toneladas! Disponível em: <<https://www.mundoagro.cl/proxima-temporada-de-cerezas-podria-registrar-nuevo-record-de-exportacion-255-000-toneladas/>>. Acesso em: 18 out. 2020.

MURRAY, W. E. La globalización de la fruta, los cambios locales y el desigual desarrollo rural en América Latina: Un análisis crítico del complejo de exportación de fruta chilena. *EURE* (Santiago), v. 25, n. 75, p. 77–102, 1999.

OECD. Cherries, fresh (HS: 080920) Product Trade, Exporters and Importers. Disponível em: <<https://oec.world/en/profile/hs92/2080920>>. Acesso em: 17 out. 2020.

OSTROM, E. El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de

acción colectiva, v. 2, p. 361, 2000.

PEFAUR, J. Boletín de fruta, octubre 2020 ODEPA Oficina de Estudios y Políticas Agrarias, 14 out. 2020a. Disponível em: <<https://www.odepa.gob.cl/publicaciones/boletines/boletin-de-fruta-octubre-2020>>. Acesso em: 16 out. 2020

PEFAUR, L. Evolución de la fruticultura chilena en los últimos 20 años. 2020b.

POLANYI, K. La gran transformación; Las Ediciones de la Piqueta. [s.l.] Madrid, 1989.

ROTHKEGEL AGURTO, K. Identification and Characterization of Differentially Methylated Regions Associated with Chilling Requirement in Contrasting Varieties of Sweet Cherry (*Prunus avium* L.). 2020.

SADATI, A. K.; B LANKARANI, M. H.; BAGHERI LANKARANI, K. Risk society, global vulnerability and fragile resilience; sociological view on the coronavirus outbreak. [s.l.] Kowsar, 2020.

SMARTCHERRY. Altas temperaturas pueden ser las causantes de malformaciones en frutos de cerezo Smartcherry, 23 set. 2020. Disponível em: <<https://www.smartcherry.cl/poscosecha/altas-temperaturas-pueden-ser-las-causantes-de-malformaciones-en-frutos-de-cerezo/>>. Acesso em: 12 out. 2020

SONNINO, R.; MARSDEN, T. Beyond the divide: rethinking relationships between alternative and conventional food networks in Europe. *Journal of economic geography*, v. 6, n. 2, p. 181–199, 2006.

VISIÓN FRUTÍCOLA. Edición Septiembre. Disponível em: <<https://revista.visionfruticola.com/view/571509/?sharedOn=>>>. Acesso em: 10 out. 2020.

YIN, R. K. Case study research and applications: Design and methods. [s.l.] Sage publications, 2017.

Submissão: outubro de 2025. Aceite: novembro de 2025. Publicação: fevereiro de 2026.